

“Un Cuento de Brujas”

Obra original de : Georgina Montelongo Lezama

Personajes:

Glenda y Presa 2, espíritu con máscara 2

Golinka y Presa 1 , espíritu con máscara 1

Gurcia, Celadora y espíritu con máscara 3

Desertor

Ogro en la cueva y encapuchado

Escena 1

El escenario en penumbra. Se escuchan sonidos acuosos; como los que podrían escucharse dentro de un vientre materno. Escuchamos una voz en la oscuridad.

Encapuchado: Y ahora, ha llegado el momento en que las postulantes pronuncien sus votos. Se les recuerda que al concluir la ceremonia, inicia formalmente el último periodo de pruebas; motivo por el cual, tendrán que convivir un tiempo en el mismo espacio para ser evaluadas. Aquélla que resulte elegida, ganará el derecho de ingresar a la Corte Púrpura; máximo honor que cualquier bruja pueda recibir. Para ganar este derecho, una de ustedes deberá realizar “el acto más cruel...”

A partir de este momento, todas tienen la misma oportunidad de llegar a la meta pero al final, sólo una será electa y las otras quedarán fuera de la contienda. No podrán volver a postularse jamás y se reintegrarán a la comunidad. Tampoco tendrán derecho de objetar, bajo ninguna circunstancia, el fallo de esta honorable Corte...

Tres mujeres vestidas totalmente de negro. Están hincadas, con la cabeza baja y los brazos extendidos horizontalmente; se encuentran de espaldas al público y hablan a coro en voz alta...

Glenda, Golinka y Gurcia: ¡Por nuestro origen y destino, por la memoria de nuestros antepasados, por mantener los preceptos del reino del mal en todos los universos existentes. Acatamos el castigo por nuestros yerros pasados, presentes y futuros. Refrendamos nuestros votos y aceptamos las pruebas que nos sean asignadas, así sea, así sea, así sea...!

Alcoba de las brujas.

Las tres brujas llegan a una alcoba. Traen valijas, libros, etc. Glenda y Golinka pelean por el mismo espacio. Gurcia las observa con una sonrisa estúpida en la cara. Glenda saca una moneda y la tira al aire; Golinka gana.

Glenda la mira retadoramente; después, sonrío...

Golinka: No acabo de entender el por qué de esta estúpida regla, si al menos la convivencia fuera con machos, otra cosa sería.

Gurcia (*Ríe estúpidamente*) : ¡Otra cosa sería!

Glenda las ignora y empieza a guardar sus cosas. Golinka observa con curiosidad un cristal color violeta que Glenda saca de su maleta. Hipnotizada por la hermosura de aquél extraño objeto, se acerca con la intención de tocarlo. Glenda reacciona agresiva.

Glenda : ¡No te atrevas!

Gurcia: (*Imitándola*) ¡No te atrevas!

Golinka: ¡Uuuuuy qué carácter!

Glenda : Que te quede claro de una vez Golinka, éstas son MIS cosas y te prohíbo que las toques. Si es tanta tu curiosidad, ¡trágetela!

Gurcia : (*Imitándola*) ¡Trágetela!

Golinka: Vaya vaya con la “princesa”, parece que debió solicitar una alcoba para usted sola su... “majestad”.

Glenda la ignora y empieza a hojear un libro. Gurcia la observa y hace exactamente lo mismo. Golinka se acerca a Gurcia.

Golinka: ¿Y tú quién eres? No recuerdo haberte visto jamás.

Gurcia parece no escucharla y sigue con el libro imitando todos los movimientos de Glenda.

Golinka: ¿Qué hará ésta aquí? A leguas se ve que está mal de la cabeza.
¡A las idiotas no deberían dejarlas postular!

Glenda : Tienes razón, no me explico qué es lo que haces TÚ... aquí.

Golinka furiosa con el comentario, Gurcia suelta una sonora carcajada. Después, Gurcia descubre una rata y empieza a perseguirla por toda la habitación para cazarla. Golinka se acerca a ella y le pregunta...

Golinka (A Gurcia) : No me puedo imaginar a ésta como miembro de la Corte, es realmente grotesca.

Glenda : Sépanlo de una vez las dos, el cargo en la corte será mío.

Golinka : ¡Vaya! , ¿ Y qué te hace pensar que serás la elegida? Eres la que menos posibilidades tiene o ¿quieres que te recuerde tus antecedentes familiares?

Glenda: Yo no tuve nada que ver en eso, por algo me dejaron postular ¿no?

Golinka: ¿Y qué “acto tan cruel” piensas realizar para ganar la elección?

Glenda: ¿Me crees tan estúpida como para decírtelo?

Golinka : Lo que quiero que tengas muy claro, es que te voy a dar batalla; me interesa mucho ganar ese cargo.

Glenda : ¿ Y puede saberse por qué ?

Golinka : Me han dicho que ahí se encuentran los mejores sementales de la comunidad.

Glenda: ¿Y?

Golinka: Que el poder me atrae tanto como el sexo, finalmente ambos son platillos exquisitos, ¿no crees?

Glenda: Para mí el poder es lo único que cuenta

Golinka : Pues vaya que eres extraña , ¡Incendiarse con alguien es el máximo placer que pueda existir!

Glenda: No para mí.

Golinka : ¿Qué? (*Pausa*) ¡No, no me digas que a tu edad, aún no te has incendiado con nadie!

Glenda: No tengo por qué responderte, piensa lo que quieras

Golinka; ¿Y qué quieres que piense?

Glenda: Tienes razón, con ese cerebro metido entre las nalgas que tienes, pedirte que pienses es ... pedirte demasiado.

Golinka la ve con rabia. Glenda sonríe y se dispone a dormir. Por su parte Gurcia, por fin ha logrado atrapar a la rata y se la come saboreándola con deleite enfrente de ellas. Ríe como siempre, estúpidamente...

Escena 2

En el “Último lugar del mundo”, noche.

Oscuro total. Escuchamos jadeos y patadas; alguien golpea muy fuerte a un hombre, gemidos de dolor.

El escenario se ilumina poco a poco (fade in) . La luz tiene que denotar el resplandor de una luna brillante.

Un hombre, recostado en la hierba tiene una pesadilla y despierta jadeante y asustado.

El hombre tiembla de frío, se sienta y se abraza ; luego saca una carta que trae en el bolsillo de su pantalón y la lee. Escuchamos en off la voz de otro hombre (su padre) :

Padre de Desertor (*Voz en la penumbra*) : “Hijo mío: Te escribo esto a sabiendas que en estos momentos te encuentras en el frente, en plena batalla. Estás en donde debes estar, eso nunca lo dudes. El creador ha puesto esa arma en tus manos para que defiendas a tu patria; aún si la vida te fuese en ello.

Que el pulso no te tiemble. Si tienes que matar, ¡mata, mata sin piedad!, porque no es a tu hermano a quien dejas sin vida; sino aquél que viene a arrebatarte la tuya, tu paz, el futuro.

Siente orgullo por la sangre que heredaste. Aliméntala con odio para que nazca en ti el arrojo y el valor que necesitas. No retrocedas ni claudiques jamás. Inimaginable es para mí cargar con tu cobardía como afrenta perpetua. Sería una loza muy pesada, más para ti que para nadie.

El hombre que huye de su destino no es más un hombre. Pierde todo su derecho a ser, a vivir, a mirar a alguien a los ojos. Borra para siempre esa

posibilidad. Bórrala para que yo no te borre a tí como hijo, ni tú a mí como padre. Mata hijo, mata todo aquello que tengas que matar para mantener la dignidad de tu hombría.

Tu madre, hermanas y prometida, aplicadas en sus oraciones y devoción por tu pronto regreso.

Tu padre

Desertor arruga la carta con furia y la avienta. Sale de escena.

Escena 3

Golinka se arregla y camina con coquetería. Vemos a Gurcia seguirla para dondequiera imitándola en todos sus movimientos.

Golinka: ¡Deja de estar imitándome en todo o la pasarás muuuuy mal, lo juro!

De pronto, Gurcia lanza tremendo eructo, se oprime el estómago y gime. Al parecer, la rata que se comió ha hecho estragos en su estómago; corre al baño. Se escucha el sonido magnificado de una gran cantidad de gases en expulsión. Golinka percibe el mal olor y empieza a hacer gran alboroto.

Golinka : ¡Por Satanás, pero qué pasa ahora? (Pausa) ¡Aaaagh, qué aaaasco! , ¡Estoy segura que este olor a concentrado y reconcentrado de azufre, no lo soportaría ni el mismísimo Satanás!

Golinka toma una sábana y empieza a ventilar la habitación con movimientos exagerados. Gurcia sale del baño toda maltrecha y pálida; se sienta sobre la cama.

Golinka : ¡ Esto no puede ser, definitivamente me quejaré ante la Corte hoy mismo ! ¡Qué hago yo aquí entre una frígida con aires de princesa y una idiota pestilente , ¡ SERES DEL AVERNO, ACUDAN EN MI AYUDA POR FAVOOOR!

Sorpresivamente Gurcia llora oprimiendo su vientre y balanceándose. Golinka la observa expectante.

Golinka : ¡No, no me digas que ahora también tengo que aguantar tus berridos; esto es demasiado!

Gurcia sigue retorciéndose mientras Golinka la observa, saca furiosa un brebaje de su valija y se lo da a Gurcia.

Golinka : Toma, bebe esto .

Gurcia bebe un trago y expulsa un fuerte eructo. Después sonrío con alivio y se lanza a los brazos de Golinka en señal de agradecimiento.

Golinka la rechaza violentamente.

Golinka .- ¡Pero qué haces ! Sabes perfecto que entre nosotros no deben existir estas muestras; no creo que tu taradez sea tan grande para que lo hayas olvidado, ¿no?

Gurcia : ¿No?

Golinka : Ah y que te quede claro que no te compartí de mi brebaje por solidaridad ; por mi revienta. Lo que pasa es que no soporto tu pestilencia, ¡vamos, lárgate!

Gurcia la ignora y sigue bebiendo del brebaje.

Golinka : Oye, como que ya se tardó Glenda ¿no crees?

Gurcia: ¿Glenda?

Golinka: No llevamos ni una semana aquí y ya me tiene harta con sus desplantes. Cree que con su pose de intelectual ganará votos ante la Corte. Además, muero por saber qué hace, adónde va cada vez que sale a sus “misteriosos paseos nocturnos ”, ¿ se verá con alguien?

Gurcia : ¿Alguien?

Golinka : No sé por qué , pero sospecho que esconde algo.

Gurcia: ¿ Algo?

Golinka : (*Ríe con burla*) Oye y por cierto , ¿Ya sabes lo que harás para realizar “el acto más cruel” ?

Como respuesta, Gurcia lanza nuevamente un tremendo eructo en la cara de Golinka y ríe a carcajadas.

Golinka : ¡Asquerosaaaaaa !

Escena 4

En el “Último lugar del mundo “

Desertor lee . Glenda aparece súbitamente entre las sombras. El hombre se asusta al verla ; saca de entre sus ropas una pistola y le apunta. Ambos se miran interrogantes; él rompe el silencio...

Desertor: Qué... qué... ¿qué haces aquí, quién eres?

Glenda : Mis preguntas son las mismas

Desertor guarda la pistola.

Desertor : ¿Cómo llegaste? Por las condiciones de este lugar, pensé que estaba totalmente inhabitado.

Glenda : Y lo está por eso lo elegí , es “ MI espacio “ .

Desertor : ¿Tu espacio, este sitio rodeado de fieras salvajes?

Glenda : Cuando hablas de fieras salvajes no te refieres a ti, ¿ verdad?

Desertor se acerca amenazante.

Desertor: Te arriesgaste demasiado al llegar así, pude haberte matado.

Glenda ríe burlona y desafiante, después truena sus dedos y le señala un camino.

Glenda: ¡ Vamos, lárgate!

Desertor, desconcertado y molesto por la prepotencia de la mujer.

Desertor: ¿ Oye tú quién te crees para tratarme así ? , ¿Por qué no te vas tú si tanto te molesta mi presencia?

Glenda : ¡Este lugar es mío desde hace siglos, yo lo descubrí primero!

Desertor : ¿Desde hace ... siglos?

Glenda : No tengo por qué darte explicaciones; solo desaparece, quiero estar sola.

Desertor: Qué coincidencia, fíjate que yo también. Pensé que me encontraba en el “último lugar del mundo “, precisamente para eso, para estar ¡SO- LO!

Glenda : Estás en el “ Último lugar del mundo” , pero si no te vas de inmediato , pronto serás un recuerdo solamente y sin necesidad de “juguetitos” como el que acabas de guardarte.

Desertor vuelve a sacar la pistola, corta cartucho y da vueltas alrededor de Glenda apuntándole. Ella se mantiene impasible

Desertor: ¿Muy valiente?

Glenda: Imbécil.

Desertor guarda la pistola.

Desertor: Será mejor que te vayas porque puedo olvidarme que eres mujer y...

Glenda ríe a carcajadas.

Glenda: ¿Y a ti quién te dijo que soy mujer?

Desertor la rodea mirándola con morbo de pies a cabeza y ahora la desconcertada es Glenda.

Glenda : ¿Qué... qué haces?

Desertor sonrío con burla

Desertor: Comprobando que no eres mujer y la verdad es que creo que te equivocas. ¡Vaya que eres mujer y además... muy hermosa!

Glenda: Deja de decir estupideces. Si supieras que podría acabar contigo en este mismo instante ...

Desertor: ¡Uuuuy, estoy aterrado! , ¿Y cómo lo harías , eh? , ¿acaso tienes “poderes mágicos”? ,¿eres la encarnación de la Babá Yaga o algo así?

Glenda: La Babá Yaga, un personaje importante sin duda.

Desertor toma un libro.

Desertor: Mira , en verdad lamento que estés mal de la cabeza, pero no estoy obligado a soportarte. Es mucho lo que tengo que estudiar y me estás quitando el tiempo, así que te agradecería...

Glenda observa fijamente el libro que él tiene en las manos y comienza a leer en voz alta.

Glenda : “ Lupus est homo homini, non homo, quom qualis sit non novit “ es Hobbes ¿no es así?

Desertor la observa sorprendido.

Desertor: Pe...pero cómo supiste que ...

Glenda ríe enigmáticamente , él se desconcierta mucho.

Glenda: La frase es de Plauto, Hobbes la retomó siglos después, pero es bastante cierta si de verdugos se trata. Nadie como el hombre para destruirse a si mismo , pero lo que más me gusta de ella, es la referencia a la inteligencia y fuerza de los lobos.

Desertor: ¿Cómo?

Glenda: ¡Los lobos son los animales más grandiosos del planeta!

Desertor: No entiendo. Primero te encuentro aquí en este lugar, a muchas millas de distancia de cualquier resquicio de civilización. Después, me corres furibunda de “tu espacio” . Luego descubro que sabes latín, teoría política y... ¡Ah! que te gustan mucho los lobos. Qué más ¿eh? , ¿ Quién eres realmente?

Glenda: Tal vez te lo diga cuando tú me digas a mi quién eres y por qué huyes.

. Desertor: ¿Y qué te hace suponer que estoy huyendo?

Glenda lo toma del uniforme, le señala el lugar en donde se guardó la pistola y lo huele.

Glenda: ¿Sabes lo que significa la palabra... lógica?

Desertor: ¡Bah! Cuando funde mi propia comunidad no admitiré mujeres en mi gabinete, lo juro.

Glenda : ¿Cuándo fundes tu propia comunidad ? No entiendo.

Desertor : Me entiendo yo y con eso basta.

Glenda : Mmm veamos, supongo que si estás leyendo a Hobbes es porque te interesan sus teorías sobre el poder , ¿ me equivoco?

Desertor : Buena deducción pero no son temas que acostumbre tratar con una mujer.

Glenda: ¡Ya te dije que no soy una mujer, es más, ni siquiera soy persona!

Desertor: Entonces qué eres, ¿Un fantasma? , ¿ una sombra?, ¿Una bruja?

Glenda: Vaya, por fin nos estamos entendiendo.

Desertor: Está bien. Digamos que analizo a fondo a las dos fuerzas que se supone mueven al universo; y cada día me convengo más de que el odio es el que debe regir cada uno de nuestros actos. El amor sólo debilita; es un obstáculo eterno para la verdadera libertad.

Glenda : De acuerdo.

Desertor habla apasionadamente.

Desertor: Creo firmemente que el odio, es el que te da la verdadera fuerza para luchar por tus ideales. Si amas, es muy probable que te muestres débil y vulnerable . Permanecerás atado con lazos invisibles que te harán olvidar quién eres, o mejor dicho, quién quieres ser.

Glenda: Vaya, es grato saber que al menos piensas.

Desertor ríe con el comentario.

Desertor: Ahora me gustaría saber qué opinión tienes de la contraparte, es decir, del amor.

Glenda : Tú lo has dicho. El amor es lo peor que puede existir; pierdes totalmente la claridad de tus ideas y objetivos y te lleva a cometer los actos más idiotas; es el eterno enemigo a vencer.

Desertor la mira fijamente por algunos segundos, Glenda se pone nerviosa.

Desertor : En verdad me impresionas, no piensas como el resto de las mujeres que he conocido, ¿Quién eres? ¡De verdad, quién eres!

Glenda : Tú lo dijiste... soy una bruja.

Escena 5

Alcoba de las brujas.

Vemos a las tres brujas sentadas frente a su caldero. Van y vienen de la cómoda sacando diversos objetos. Hay libros de brujería regados por doquier, que consultan continuamente.

Golinka: ¡Esto es ridículo! Eso de utilizar calderos para hacer magia a la vieja usanza es verdaderamente anticuado; me siento una caricatura. Mira que regresar a la época de nuestras abuelas y tatarabuelas. ¿Por qué la Corte se empeñará en que hagamos un hechizo, al puro estilo cuaternario?, ¿Qué prueba será ésta?

Glenda : ¡Cállate ya Golinka, haces que pierda la concentración! Te la pasas protestando por todo. Si tan a disgusto estás por las pruebas y por todo, por qué no vas a la Corte y se los dices.

Golinka: ¿Me crees tonta o qué? Sabes bien que no puedo hacer eso, me descalificarían de inmediato y no te voy a dar ese gusto.

Gurcia bebe un poco del brebaje de su caldero y empieza a hacer movimientos extraños con su cuerpo; después queda sentada con los ojos muy abiertos, sin moverse. Golinka y Glenda la miran extrañadas.

Golinka; ¿Y ahora qué le pasa a ésta?

Glenda le pasa la mano por enfrente de los ojos; y le mueve el brazo para ver si reacciona pero nada.

Glenda: No sé, parece que tomó un poco de su brebaje.

Golinka toma el libro que estaba consultando Gurcia y lee; acto seguido cierra el libro.

Golinka: ¡Vaya. parece que la idiota es tan idiota que se “auto-hechizó”! En el libro dice que esto (*señala el caldero de Gurcia*), es para dejar a quien lo beba en un estado cataléptico y que el efecto tarda varias horas en desaparecer.

Glenda: Quizá puedan enviarnos alguno de los brujos sanadores para que la despierte.

Golinka; No creo que sea necesario. Además, un rato sin estarla soportando no nos caerá mal. Ven, mejor ayúdame a acostarla; ya escuchaste que el efecto se le pasará en unas cuantas horas. Ojalá que despierte menos imbécil.

Glenda y Golinka, acuestan con dificultad a Gurcia sobre su cama. De pronto, Golinka lanza un fuerte grito.

Golinka: ¡ Ay, aaaaay me duele!

Glenda la observa desconcertada sin saber qué hacer.

Glenda: ¿Qué te pasa?

Golinka: No sé, de repente me empezó a doler mucho la espalda. Debí haberme lastimado al estar moviendo a ésta; pesa mucho. Vamos, saca de mi valija un linimento amarillo que tengo ahí y frótame la espalda con él por favor, aaaaayyyy!

Glenda : ¿Y yo por qué tengo que hacer eso? En ese caso, prefiero ir por algún brujo sanador.

Golinka : ¡Ya te dije que no es necesario! Ese remedio es mágico, herencia de mi bisabuela; me sentiré bien muy pronto. ¡Apúrate me duele mucho, aaaaay!

Glenda va por el linimento pero duda antes de aplicárselo.

Golinka: Si lo que temes es que te descubran haciendo un acto “bueno” y que eso te reste puntos, no te preocupes. Recuerda que la camaradería en caso de enfermedad no está prohibida, estupidita.

Golinka se desnuda el torso y se recuesta sobre la cama. Glenda duda un poco, pero al ver a Golinka tan mal, se frota las manos con el medicamento y empieza a darle masaje sobre la espalda.

Golinka: ¡Ah, ah, así, ah!

Glenda: ¿Así ?

Golinka : Sí así está muy bien, qué alivio; pero ponme otro poco por favor ¡ah!

De pronto Golinka se da la vuelta, la toma por la espalda y le planta un beso en la boca. Glenda se sorprende mucho y se aparta de inmediato.

Glenda: ¿Qué haces?

Golinka : Mmm, ¿besarte?

Golinka se levanta y la persigue por toda la habitación.

Golinka : Anda, fumemos un poco de opio y vamos a darnos un poco de placer . Sirve que te comparto uno que otro secreto para cuando decidas “ incendiarte” con alguien ¿ no?

Glenda : ¡Estás loca Golinka, loca de remate!

Golinka atrinchera con violencia a Glenda contra la pared, ésta jadea asustada. Al ver la cara de espanto y furia de Glenda, Golinka reacciona con una gran carcajada y se aparta.

Golinka : ¿En verdad te la creíste “princesa”? , ¿crees en serio que me gustas? ¡PARA NADA! Este teatro sólo fue para divertirme un poco, me aburro mucho con ustedes aquí.

Glenda: ¡ Estúpida!

Golinka: ¡Ay ya deja de hacer tanto escándalo! Además, no creo eso de que no quieras “incendiarte” con alguien. ¡Al diablo con el cuento de que sólo te interesa pertenecer a la Corte!

Glenda : ¡Y eso a ti qué te importa! Además, no olvides que yo podría hablar de esto ante la Corte; no creo que te favorezca mucho el que se enteren de tus... “predilecciones”. Según tú y en el muy remoto caso de ganar la elección, son los machos los que te importan , ¿no?

Golinka: Ay por favor, como si “ eso” fuera algo que les importara en la Corte. ¿Ya se te olvidaron nuestras clases de historia? , ¿Te suena familiar la palabra “Aquelarre”?

Glenda la mira con rabia.

Glenda: No intentes hacer algo así nuevamente o te juro que te va a pesar.

Golinka: ¡Estúpida! , fingí para hacerte pasar un mal rato, eso fue todo. ¡Tú no me interesas para nada!

Glenda: ¡Ya estás advertida!

Glenda sale enfurecida de la alcoba; Golinka la sigue.

Golinka: ¡Glenda!

Al quedar sola en la habitación , Gurcia despierta como si nada. Su expresión y actitud son distintas. Va hacia su valija, saca unos documentos y escribe...

Escena 4

En el “Último lugar del mundo”

Glenda y Desertor, sentados junto a la fogata. Glenda está muy seria, pensativa.

Desertor: ¿Qué tienes?

Glenda: Nada

Desertor: ¿Problemas?

Glenda: ¡Ya te dije que no tengo nada! (*pausa*) Escúchame bien, una cosa es que yo te haya permitido quedarte en MI espacio por un tiempo, a cambio de que me compartas lo que sabes de teoría política y otra que te metas en lo que no te importa ¿estamos?

Desertor ríe burlón y le aplaude.

Desertor: Dicho con todo el encanto y la delicadeza que te caracterizan

Pausa

Desertor: Me gustaría saber algo.

Glenda: ¿Qué?

Desertor : Por qué si eres “bruja” te interesas tanto por aprender estas teorías ... “humanas”?

Glenda: Me sirven como referencia, eso es todo. De hecho creo que para eso sirve el estudio de cualquier teoría independientemente de su origen.

Desertor: ¿Cómo?

Glenda: Muy simple. Si actúas en base a las ideas de otros, nunca serás capaz de crear y creer en tus propias reglas. El objetivo es que los demás tiemblen al verte y hacerte respetar para que les quede muy claro quién manda. Se vence con inteligencia, no con fuerza; eso es de imbéciles.

Desertor: ¿Por qué no vienes conmigo?

Glenda: ¿Cómo?

Desertor: Mira , yo no se a qué te dediques en tu comunidad, pero si aceptas, podrías unirme a la mía. Conmigo tendrías absoluta libertad para llevar a la práctica tus ideas, ya que por lo que veo, son muy afines a las mías.

Glenda: Ni lo sueñes, ¡Jamás trabajaría para ti!

Desertor: Tal vez deberías pensarlo un poco, antes de negarte tan rotundamente.

De pronto, empiezan a oírse los aullidos de una manada de lobos. Desertor se inquieta y saca su arma, apunta sin dirección precisa. Al escuchar el aullido de los lobos, Glenda cierra los ojos y cae en éxtasis por algunos segundos. Cuando todo queda en silencio nuevamente, Glenda abre los ojos ...

Glenda: ¿Los escuchaste?

Desertor guarda el arma, pero se mantiene en alerta.

Desertor: ¿Te refieres a los lobos?

Glenda (*Sonríe enigmática y emocionada*) : ¡Me pregunto cuándo encontraré al mío!

Desertor (*Desconcertado*) : ¿Al tuyo?

Glenda: Entre los nuestros existe una creencia. Desde pequeños nos dicen que algún día hemos de encontrar al lobo que nos acompañe por toda la eternidad, para recordarnos siempre cuál es nuestra misión.

Desertor: ¿ Y por qué precisamente los lobos?

Glenda: Porque muchos de ellos, son espíritus malignos que eligen tener esa misión.

Desertor: Vaya, siempre pensé que los lobos sólo respondían instintivamente a su naturaleza.

Glenda: Y tú qué sabes del verdadero origen de esa naturaleza, ¿Lo que has leído en tus libros? , ¡Bah!

Desertor la observa.

Glenda: Aún no me crees ¿verdad?

Desertor: ¿Qué eres bruja? Mira, lo que creo es que eres muy inteligente e intuitiva. Mmmm lo de mi libro, por ejemplo. Es lógico que si tú también eres una estudiosa de la ciencia política, hables sobre los temas que más te interesan ¿no? En fin, coincidencias. Aunque te confieso que cada vez que veo tus ojos, percibo un toque de misterio en ellos que ¡me encantaría descubrir!

Glenda toma un libro.

Glenda: Deja de decir tonterías y empecemos ya, que se hace tarde.

Desertor se acerca a la bruja y le habla al oído. Ella se desconcierta mucho y empieza a temblar.

Desertor: Oye y si aparte de compartir información, compartiéramos... “otras cosas”.

Glenda se aparta de él rápidamente y lo increpa furiosa.

Glenda : ¡No...vuelvas... hacer...eso!

Desertor: ¿Por qué?, ¿Tienes miedo?

Glenda: No seas imbécil, ¡Yo nunca le he tenido miedo a nada ni a nadie!

Desertor la abraza con violencia y la toma del talle; ella trata de zafarse pero él no se lo permite.

Glenda: (*Grita*) ¡Suéltame o no respondo!

Desertor sigue sujetándola.

Desertor: Y si me niego, ¿Me convertirás en lagarto o en serpiente, bruja?

Glenda: ¡No me provoques!

Desertor está apunto de besarla en la boca cuando de pronto se detiene en seco y la suelta con violencia . Glenda está agitada y sudorosa.

Desertor: Tienes razón. Uno nunca debe de perder de vista el verdadero objetivo.

Acto seguido, Desertor se aleja, dejando a Glenda completamente desconcertada y llena de furia.

Escena 5

El Ogro en su cueva.

Un Ogro grita enfurecido en el interior de una cueva rodeada de espejos. Se hace la luz por un momento, y de repente toda clase de mariposas de colores lo rodean. Él busca entre todas ellas una, pero nunca la encuentra. Es una danza aterradora, el gigante cae exhausto y abatido. Escucha ruidos. Se da cuenta de que alguien anda merodeando y se inquieta, grita.

Ogro : ¡Agua, hambre, agua, hambre, AGUA, HAMBREEEEE!

Escena 6

Alcoba de las brujas.

Golinka se prueba varias prendas de ropa y juega con su cabello. Se retoca el maquillaje frente al espejo y camina con coquetería. Ve su escote y lo baja.

Golinka : Soy una idiota, tengo que pensar en qué voy a hacer para realizar “ el acto más cruel” para ganar la elección y desde que estoy aquí solo me he dedicado a reventarle el hígado a esa imbécil.

De pronto empieza a caminar lentamente por la alcoba. De pronto , se queda viendo la valija de Glenda y sonrío. Después saca uno de sus vestidos y lo huele; siente placer al hacerlo.

Golinka: ¡Maldita sea qué me está pasando!

Golinka avienta con desprecio el vestido sobre la cama. Después vuelve a tomarlo y le habla...

Golinka: Bien, pues ya se me ocurrirá algo, pero mientras tanto, nada me impide seguir divirtiéndome contigo, “querida” . Además (*pausa*) ¡Eres endemoniadamente atractiva, maldita bruja!

Golinka toma el vestido nuevamente y empieza a frotarlo contra su cuerpo con deseo. De pronto, Golinka se detiene ; como si se le hubiera ocurrido una gran idea.

Golinka: ¡Pero claro! , ¿Cómo no se me había ocurrido antes?

Golinka ve un reloj de arena. Acto seguido, saca de su valija una bolsa con sal y la riega por toda la habitación. Prende una vela y empieza a quitarse la ropa. Se hace penumbra. En el escenario se proyectará sólo la sombra de su cuerpo desnudo. La bruja se prepara para hacer el hechizo.

Golinka en voz alta y solemne habla con su sombra.

“ Cabeza tienes como yo,

Cabellos tienes como yo

Cuerpo tienes como yo

Todos los miembros tienes como yo

Yo te mando que así como tienes mi sombra verdadera

Vayas a Glenda y la traigas para mí.

Que no pueda comer ni beber

Ni tenga ningún placer, hasta que venga a mi querer

Darme lo que tuviere y decirme lo que supiere

Y si me la traes, yo te bien diré

Y si no me la traes, ¡yo te mal diré!

Al terminar, Golinka toma el vestido de Glenda y lo guarda en su valija, cuando de pronto, se topa con el cristal violeta y lo observa con detenimiento. Se lleva una gran sorpresa por lo que observa.

Golinka: ¿Pero... qué es esto? , ¿Así que era esto lo que escondías?

Golinka toma su capa y sale rápidamente de la alcoba. Gurcia también sale de la parte trasera de la alcoba; estaba escondida y lo ha visto todo. Ríe como siempre, estúpidamente...

Escena 7

En el “Último lugar del mundo”

Desertor fuma y camina de un lado al otro. Espera inútilmente a Glenda quien no aparece. Con la ayuda de la iluminación, se denotará el paso varios días. El hombre se verá cada vez más desesperado, hasta que por fin Glenda regresa. A Desertor se le ilumina la cara cuando la ve.

Desertor: ¡Glenda por fin!

Glenda lo mira sin decirle nada.

Desertor: ¡Creí que enloquecería sin verte, sin...!

Glenda: Y yo creí que ya te habías largado.

Desertor: Glenda, se que tienes razones para estar enojada, me comporté como un patán, pero déjame explicarte yo...

Glenda: No me interesa que me expliques nada, solo vete y jamás se te ocurra regresar.

Desertor: Está bien, me iré si así lo quieres; pero no sin antes disculparme por la forma como te traté.

Glenda se echa a reír

Glenda: ¿Cómo? , ¿Disculparte?

Desertor: Aunque te burles y no me creas, te juro que estoy arrepentido por haberme portado así contigo.

Glenda: Eres más débil de lo que pensé.

Glenda se da la media vuelta e intenta irse pero él la detiene suavemente del brazo. Ella se voltea furiosa y le reclama.

Glenda: ¡Te dije que no volvieras a tocarme!

Se hace penumbra. Glenda y Desertor iluminados cada uno por un cenital, caminarán lento en círculos pero sin mirarse de frente; como si se buscaran en un laberinto. Escuchamos sus pensamientos proyectados hacia el público.

Glenda (*Suplicante*) : Dioses negros, protéjanme . ¿ Por qué regresé aquí , por qué no termino con esto de una vez ?

Desertor: ¿Qué poder ejerces sobre mí que desde que te conozco no dejo de pensarte, de desearte? (*Pausa*) Estoy empezando a creer que realmente eres una bruja.

Glenda : ¡No Glenda, no cedas, no claudiques! Todos esperan tu fracaso, especialmente Golinka. ¡ No lo permitas, no te traiciones!

Desertor: ¡Crear mi propia realidad, ser el tirano, ser el mejor; sólo en eso debo pensar!

Glenda : Malditos mis padres por haber dejado su pútrida semilla en mí. No, no lo permitiré, ¡no seré como ellos jamás, yo seré libre, libre!

Desertor : ¡Muero por besarla, MIERDA!

Glenda: ¡Mi piel arde!

Glenda (*Grita*) : ¡No!

Desertor : (*Grita*) ¡No!

Glenda y Desertor por fin se encuentran junto a la fogata. Se besan con toda la pasión y se entregan a ella. Ninguno de los dos se da cuenta de que Golinka , escondida entre las sombras, lo ha visto todo. Golinka al verlos así, hace un movimiento extraño y sale de su escondite, se acerca a ellos. Al parecer, ni Glenda ni Desertor la pueden ver ni escuchar pues se ha vuelto invisible.

Golinka: ¡ Aaaaaaagh! , ¿ Pero qué haces bruja inmunda ?

Golinka empieza a dar vueltas alrededor de Glenda y Desertor. Ellos siguen sin verla ni escucharla. Parece que cada frase de Golinka enciende aún más su pasión.

Golinka: ¿Y tú quién eres infeliz? , ¡Soy yo la que debería recibir sus besos, sus caricias; maldito humano de mierda!

De repente, Golinka empieza a reír a carcajadas.

Golinka: ¿Te das cuenta Glenda? , ¿Te das cuenta de que con esto estás poniendo el triunfo en mis manos ? Gracias a tu estupidez, ya se cual es “ el acto más cruel” que voy a cometer!!! , o sea que ... ¡ ACABO DE GANAR LA ELECCIÓN !

Golinka se va alejando poco a poco de ellos, riendo como desquiciada.

Transición

Vemos a Glenda en brazos de Desertor, junto a la fogata...

Desertor: No se qué decir. Parecería que con esto estoy traicionando todo aquello en lo que he creído hasta ahora, que me estoy traicionando a mi mismo. Sin embargo no me siento así, al contrario, me siento liberado, ligero. Es muy extraña esta sensación pero en este momento, no me cambiaría por nadie.

Glenda se aparta de él , lo mira sin contestarle nada.

Desertor (*Suplicante*) : ¡Ven conmigo Glenda, por favor! Yo aún tengo muchas cosas que hacer y necesito marcharme por unos meses, pero entiendo que después de esto, ya no puedo ni quiero estar alejado de ti.

Glenda empieza a vestirse.

Desertor: ¿Vendrás? Ya te dije que podríamos trabajar juntos y...

Glenda: ¡Deténte! , NADA va a cambiar por “esto”, tú camino y el mío son totalmente opuestos.

Desertor: ¿Cómo dices?

Glenda: He sido clara.

Desertor : ¡Pero es que yo te amo! , te juro que luché mucho conmigo mismo para que no sucediera, pero no lo pude evitar. ¡Te amo, te amo!

Glenda: ¡No vuelvas a repetir eso !

Desertor: No entiendo. Tu cuerpo me acaba de decir que ...

Glenda: ¡ Mi cuerpo es un mentiroso que solo respondió a un estímulo!

Desertor (Exaltado) : ¡ Eso no es cierto! (pausa) No te resistas Glenda, tal vez ambos estábamos equivocados y el amor no sea ...

Glenda: Es tarde, tengo que irme.

Desertor: Pero ... espera no te vayas aún, ¡ni siquiera me has dicho dónde puedo encontrarte!

Glenda no le responde y se va corriendo. Desertor intenta detenerla pero no puede y sólo le grita.

Desertor: ¡No por favor, no te vayas así, espera, espera!

Al verla alejarse , le grita.

Desertor: ¡ Así tenga que rastrear cada rincón del planeta, juro que te encontraré; TE AMO BRUJA!

Transición

Vemos después a Glenda en un espacio vacío, sola. Está rabiosa, contenta, ríe, llora. En ese momento pasa otra vez una manada de lobos bañados con luz de luna y aullando muy fuerte. Ella se une a la manada y aúlla también.

Escena 8

Espacio vacío.

El escenario en penumbra. Aparece un caldero al centro y tres brujas con máscaras blancas bailan y cantan alrededor del caldero. La danza es de movimientos armónicos y muy sutiles.

Bruja con máscara 1 : Shhh, silencio, el viento habla

Bruja con máscara 1,2 y 3 (A coro) : Silencio, silencio, silencio.

Bruja con máscara 2 : El viento anuncia: alguien pronto llegará.

Brujas con máscara 1,2 y 3 a coro: El viento anuncia, anuncia, anuncia.

Bruja con máscara 3 : Un nuevo ser se está formando, el hijo nuevo de la Oscuridad.

Bruja con máscara 1: Los búhos están más despiertos esta noche.

Bruja con máscara 2: Luna Llena, Sol oscuro estad atentos.

Brujas con máscara 1,2 y 3 : Estad atentos, estad atentos, estad atentos...

Al terminar, las brujas con máscara se alejan. Vemos a Glenda enfrente del caldero. Observa su vientre . Se hace oscuro lentamente y escuchamos en primer plano el tic tac de un reloj...

Escena 9

En el "Último lugar del mundo"

Desertor regresa a este lugar. Se detiene para reconocerlo, evoca...

Desertor : Por fin, aquí otra vez (*grita*) ¡Glendaaaaa! , ¡Glendaaaa!

De pronto, Golinka sale a su encuentro, pero como viene cubierta del rostro, Desertor se confunde y piensa que es Glenda. Va hacia ella y la abraza con fuerza. Al descubrirle el rostro, Desertor se da cuenta que no es quien él cree y se aparta.

Desertor: Perdón, creí que eras... otra persona.

Golinka : ¿Creíste que era Glenda?

Desertor (*Entusiasmado*) : ¡Si!, ¿sabes quién es?, ¿la conoces?, ¿podrías decirme dónde la puedo encontrar?

Golinka: La respuesta a todo es : Sí .

Desertor (*Muy agitado*) : ¡Mira, no sé quién seas , ni por qué estás aquí. Pero ahorita nada me importa más que ver a Glenda, he estado ausente varios meses y necesito verla, me urge hablar con ella.

Golinka: ¿Hablar con ella, para qué?

Desertor. Perdona pero yo no te conozco y no tengo por qué...

Golinka: ¿Para qué querría un hombre como tú, hablar con una bruja?

Desertor: ¡Oh no! ¿Tú también con ese cuento?

Golinka: ¿No crees en los cuentos?

Desertor: ¡Por supuesto que no! Mira no sé quien seas, ni el por qué estás aquí, pero eso no me importa. Dime por favor dónde puedo encontrar a Glenda, ¡dímelo por favor!

Golinka: Te lo diré con una condición.

Desertor: ¡Cuál, dime, hago lo que sea!

Golinka: Que escuches el cuento que he venido a contarte.

Desertor: ¿Cómo? No entiendo.

Golinka: He sido clara.

Desertor: Pero es que a mí no me interesa escuchar ningún cuento, lo que quiero es encontrar a Glenda; ya te dije que hace casi un año que no la veo y me urge hablar con ella. Por favor, si sabes dónde puedo hallarla... Mira (*va a su mochila y saca dinero, se lo ofrece*) , toma esto.

Golinka se echa a reír sin tomar el dinero, después lo observa fijamente.

Desertor: Está bien, está bien. La verdad es que no le encuentro ningún sentido a lo que me pides, pero si me lo pones como condición para decirme dónde puedo encontrar a Glenda, ¡sea, empieza!

Golinka : Este cuento inicia como la mayoría de los que conoces... “ Erase una vez un Ogro, un Ogro cuya crueldad era legendaria; pero un día la desgracia cayó sobre él. En uno de sus paseos por los bosques, conoció a una

hermosa humana de la que se enamoró perdidamente y al parecer, ella también de él. La mujer por supuesto desconocía su origen, pero lo amaba tanto, que decidió seguirle adonde fuera abandonándolo todo.

Pasó el tiempo y de ese amor, nació una niña. Eso no pudieron ocultarlo, pues cuando acaba de gestarse uno de los “nuestros”, se reciben varios avisos. El viento, la luna y algunos animales lo anuncian de inmediato para esperar al nuevo hijo de la Oscuridad. Debido a esto el romance fue descubierto y la Corte decidió terminarlo de tajo. Como comprenderás, el amor es el último sentimiento que se puede colar en el reino del mal.

Para salvar a su “amada”, el Ogro la llevó con una poderosa hechicera que la convirtió en mariposa. El objetivo era salvarla de la ira de la Corte. El castigo de él, fue encerrarlo en una cueva de por vida. La cueva está rodeada de espejos en el que ve reflejada una y otra vez, el rostro de la mujer que tanto amó. Luego, aparecen de vez en vez mariposas, ¡miles de mariposas de todos colores que lo rodean en una danza sin fin! El Ogro siempre busca a la suya, pero no la encuentra jamás.

A la niña se le perdonó la vida. Al fin y al cabo la mitad de su sangre es negra. Esa niña es Glenda, quien ha crecido con el estigma de ser “el fruto de ése amor”. El tamaño del odio que siente hacia sus padres, es casi tan grande como su deseo de ingresar la Corte. Su sed de poder y dominio es inmensa y no se detendrá ante nada ni ante nadie para lograrlo.

Fin

Desertor la observa fijamente sin comentar nada.

Golinka_ ¿Y bien?

Desertor : ¿Y bien qué, no entiendo; a mi qué me importa todo eso?

Golinka : ¿No te da miedo que pueda sucederte lo mismo que a la humana del cuento?

Desertor: Por supuesto que no, yo no creo en esas sosas, lo único que sé es que la amo y que quiero estar con ella siempre.

De pronto, se escucha la voz de Glenda entre la maleza gritando. Desertor sonríe emocionado.

Glenda (*Voz en off*) ¡Desertooooooooor, desertooooooooor!

Desertor : ¡Es ella, es Glenda!

Golinka: ¿De verdad? Yo no escucho nada

Glenda: ¡Desertooooooooor, desertooooooooooooor! ¿Dónde estás?

Desertor corre de un lado a otro, queriendo percibir de dónde viene la voz.

Desertor: ¿Escuchaste? , ¡Es Glenda , dime por favor dónde puedo encontrarla!

Golinka le señala un punto.

Golinka: Pues yo sigo sin escuchar nada, tal vez si buscas por ahí...

Desertor corre hacia el punto que le señala Golinka, mientras ésta hace un movimiento extraño. Al regresar, Desertor ve a Glenda cubierta del rostro y la abraza con fuerza.

Desertor: ¡ Glenda por fin te encontré mi amor!

Al separarse de ella, descubre que no es Glenda, sino Golinka que lo observa sonriendo enigmática.

Golinka: ¿Qué pasó?, ¿Por fin encontraste a tu amada bruja?

Desertor la suelta asustado.

Desertor: ¿ Qué me pasa? ¡Esto no es real, no es real!

Golinka se le queda viendo fijamente , realiza unos movimientos extraños con las manos y Desertor se dobla de dolor.

Desertor: ¡ Aaaaaay!

Golinka: ¡ Lo que no es real, es que aún no aceptes que Glenda y tú nunca podrán estar juntos!

Desertor: Pero ¿Por qué ?

Golinka: ¿Y todavía lo preguntas?

Golinka vuelve a hacer movimientos extraños y Desertor cae de rodillas.

Golinka : Porque tú eres un simple humano y además, porque Glenda me gusta demasiado y tiene que ser mía solamente, ¿ entiendes ?

Desertor : Estás loca

Golinka: Idiota

Desertor la toma del brazo con violencia.

Desertor : ¡ Escúchame bien maldita, Glenda y yo seguiremos juntos a pesar de todo lo que hagas , ¡JUNTOS! ¿oíste ?

En ese momento , Golinka saca una daga de su vestido y la hunde varias veces en el vientre del Desertor.

Golinka: Te equivocas.

Desertor gime de dolor y se dobla frente a Golinka. Empieza a desangrarse. .

Golinka: Glenda jamás volverá a ser tuya y que conste que te di la oportunidad de huir, imbécil.

Desertor muere. Golinka escupe sobre el cadáver y se aleja.

Escena 10

En otro punto del último lugar del mundo.

Vemos a Glenda, temblando y llorando de rabia. Lo ha visto todo a través del cristal violeta.

Glenda: ¡Maldita y mil veces maldita! , ¿Por qué lo hiciste?

Glenda empieza a sentirse mal., su hijo está por nacer, grita y jadea. Se hace penumbra. De pronto, escuchamos el llanto de un bebé. El escenario vuelve a iluminarse y vemos a Glenda cargando y acariciando a su hijo, que mágicamente ha parado de llorar entre los brazos de su madre. De pronto y asustada por su propia reacción, lo deja sobre la hierba y se aparta. Cae de rodillas y empieza a llorar compulsivamente. Grita.

Glenda: ¡Desertoooooooooooooor!

El niño al sentirse apartado de ella, vuelve a llorar estruendosamente y eso la desquicia aún más. Entonces , Glenda corre por una piedra y está a punto de arrojarla sobre el bebé, pero se detiene y cae nuevamente de rodillas llorando, pues no se atreve a matarlo. Pasan unos segundos, y vemos a Glenda con el bebé en brazos; le habla.

Glenda: Eres hermoso (*Pausa*) Tengo que reconocer esta tibia debilidad que muy a mi pesar corre por mis venas, pero no puedo tenerte conmigo; mi meta es clara y la voy a lograr!

Glenda cierra los ojos y murmura unas palabras en voz baja. Luego pasa su mano sobre el cuerpo del bebé.

Glenda: He separado tu espíritu de la materia. Irás con tu padre, con él estarás seguro y nosotros no volveremos a vernos nunca.

Acto seguido se levanta y empieza a caminar por el bosque, hasta llegar a “ La Cueva del Ogro”. Antes de entrar, titubea y quiere regresar pero finalmente se decide y da media vuelta. Le da un último beso en la frente a su hijo y entra a la Cueva.

El Ogro al verla se lanza contra ella y el bebé pero se detiene en seco. El gigante La reconoce como “su mariposa” y la quiere abrazar pero ella se lo impide. Glenda lo ve con odio inmenso y le entrega temblorosa al niño.

El Ogro , jadeante, queda desconcertado con el niño en brazos.

Glenda: Aquí te traigo esto para saciar tu hambre y para saciar la mía. Es algo que me debes y yo, no volveré a verte jamás...

Glenda sale corriendo muy agitada . Vemos la sombra del Ogro devorando al niño. Glenda corre, corre mucho y en el camino se encuentra a Gurcia. Glenda se sorprende mucho por este encuentro.

Glenda: ¿Gurcia?, ¿Tú aquí?, ¿pero cómo, por qué?

Gurcia: Bienvenida a la Corte Púrpura.

Glenda: ¿Por qué me dices eso si tú estabas, eras... ?

Gurcia: Ya entenderás . Y respecto a lo que te he dicho es verdad. Acabas de cometer “el acto más cruel” y he sido testigo de ello. Tú eres la elegida ; el cargo es tuyo.

Glenda: Dime algo, ¿Quién eres en realidad?

Gurcia: Ya te dije que eso lo sabrás después. Por lo pronto, confórmate con saber que lo he visto todo desde un principio.

Glenda: ¿Todo?

Gurcia: Así es. Lo de tu romance con ese hombre, lo de tu hijo y también he visto el crimen que cometió Golinka.

Glenda: ¿Y crees que voy a dejar las cosas así, después de lo que ha hecho esa maldita?

Gurcia: Lo único que puedo decirte en este momento, es que algún día, no se cuándo ni en qué circunstancias, se te dará la oportunidad de vengarte. Ahora sígueme, hay cosas más importantes que hacer y tu labor apenas empieza...

Glenda sigue a Gurcia en silencio.

Escena 11

Alcoba de las brujas.

Golinka: Así que eras una espía de la Corte y todo el tiempo nos estuviste observando. Vaya, vaya, representaste muy bien tu papel de imbécil, (*Aplaudes*) ¡Felicidades, eres una excelente actriz!

Gurcia: No cambias Golinka.

Golinka: ¿Y por qué habría de hacerlo?

Gurcia: Te equivocas. Debo confesarte que la competencia siempre te favoreció y el que torturaras y mataras a ese hombre casi te da el triunfo; ¡Estuviste soberbia!

Golinka: ¿Estabas enterada de lo de Glenda con el humano?

Gurcia: Por supuesto.

Golinka: ¿Entonces por qué la eligieron ?

Gurcia: Porque a pesar de haberse enamorado de ese hombre, nunca perdió de vista su objetivo ni renunció a él. Además Glenda acaba de cometer “ el acto más cruel” , demostrando todo el temple y una pasmosa sangre fría; características esenciales para dirigir los destinos del reino del mal.

Golinka: ¿Qué hizo?

Gurcia: No tienes derecho a saberlo. Confórmate con saber que ella fue la elegida y ya es miembro de la corte (*Pausa*) Dime algo Golinka, por qué cuando te enteraste de lo que había entre Glenda y ese hombre, no corriste a la Corte para decirlo? Eso te hubiera dado el triunfo de inmediato.

Golinka: Quería que Glenda ganara la elección, que saboreara su triunfo para después contar todo frente a los miembros de la Corte y humillarla frente a todos como la perra que es; ese iba a ser mi “Acto más cruel ” .

Gurcia: ¿Es eso? O temiste que la Corte la expulsara para siempre de la comunidad sin volver a verla nunca más? , ¿No será que tú también “ te enamoraste” ?

Golinka: ¡Por supuesto que no, yo si soy una bruja legítima, tú misma fuiste testigo del odio que siempre le tuve!

Gurcia: ¿Estás... segura?

Golinka aprieta los puños llena de rabia.

Gurcia: Vamos, recoge tus cosas y reintégrate a la comunidad.

Gurcia sale; Golinka queda a solas y sonríe enigmática.

Transición

Golinka camina lentamente hacia el centro del escenario. Poco a poco se hace penumbra , quedando iluminada solamente por un cenital y empieza a aullar como un lobo a todo volumen , hasta que el escenario queda en total oscuridad.

Escena 12

Espacio vacío

Vemos a Glenda cubierta por una enorme capa color púrpura mirando hacia el horizonte. Trae un libro en las manos, lo pone en el suelo y se va a alejando de él.

Después lo observa fijamente por unos instantes hasta que el libro empieza a arder. Se hace oscuro y vemos la llama que se apaga lentamente...

Escena 13

Una cárcel

Se escuchan ruidos de cárcel. Rejas que abren y cierran, sirenas de Policía. El escenario se ilumina. Vemos a dos presas en el interior de una celda.

Presa 1: Entonces qué, es sí o sí. ¿Por fin me vas a dar lo que quiero, mamita?

Presa 2: Por supuesto que no imbécil, déjame en paz .

Presa 1: ¿Sabes una cosa ? ¡Ya me hartaste!

La presa 1 se le hecha encima a la presa 2 para violarla. Pero ésta saca de entre su uniforme una navaja y se la hunde varias veces en pleno vientre. La presa 1 se va desangrando poco a poco, mientras la presa 2 la observa impávida.

Presa 1 : (*Con voz entrecortada*) : Pe, pe...pero ¿ por qué?

La presa 2 responde con frialdad y cinismo

Presa 2 : No se, de pronto sentí que me debías algo...

El cuerpo de la presa 1 empieza a convulsionarse hasta que cae muerta.

Transición.

Aparece nuevamente la misma celda, pero sólo vemos a la presa 2 leyendo. Una celadora se acerca y abre el cerrojo.

Celadora: Tu avión está listo, el helicóptero te llevará al aeropuerto.

Presa 2: ¿ Por fin?

Celadora: Sabías que solo ibas a estar un tiempo aquí para “tranquilizar” a la prensa, pero a los jefes les gusta mucho tu trabajo y les urge verte. Quieren que te ocupes de los cargamentos para Sudamérica por lo pronto.

Presa 2 : Está bien, nos veremos allá entonces...

La presa 2 esboza una sonrisa de triunfo y sale. La Celadora empieza a reír como estúpida al verla marcharse ...

Escuchamos el ruido de un helicóptero alejándose.

Telón

